María Camarena, quien uso un alias para esta entrevista, vino de un pequeño pueblo cerca de León en la provincia de Guanajuato en México. Llegó a los Estado Unidos cuando tenía 20 años en 2007. En el momento de la entrevista, tenía aproximadamente 34 años y todavía era indocumentada.

En su entrevista, María compartió que en México su familia se dedicaba a la ganadería y ella le ayudaba a su padre con las vacas. La vida era tranquila y la gente era amable. Todas las personas cercanas eran granjeros. También hacían sandalias como se hacen los zapatos en León. María explica que su esposo la trajo a los Estados Unidos, pagando mucho para que vinieran, para que 'pasaran', ya que eran indocumentados. Fue muy duro. Estuvieron tres días en el desierto y al segundo día ya no tenían comida. Primero llego a Denver, pero luego se divorció y llego a Kings Beach en Tahoe donde vivía su hermana. Hace cuatro años (en alrededor de 2017), se mudó a Reno porque aquí la renta es más barata.

María compartió que fue muy difícil venir a los Estados Unidos porque no habla inglés y no sabía dónde obtener ayuda. Vinieron sin nada. No sabía cómo hacer cosas como usar una lavandería u operar una lavadora. Más tarde se enteró de agencias como el Banco de Alimentos y el Centro de Mujeres y Niños de la Sierra (WACCS) y encuentro que estas agencias eran muy útiles. Le gustaría volver a México, pero tiene tres hijos, dos de los cuales tienen problemas en los pies desde nacimiento y necesitan ayuda médica. No está segura de que se les pueda ayudar, pero se quedará hasta que mejoren. Sus hermanas se casaron en México y su padre murió, pero ella no pudo regresar y esto la hizo muy triste. Recibe la manutención de los hijos de su exmarido, pero él no siempre paga e inventa excusas. Recibe cupones de alimentos y Medicaid, pero no podría arreglárselas sin la ayuda médica porque tiene que viajar a Sacramento con frecuencia para recibir ayuda médica para sus hijos. Ella explica que es difícil estar divorciada y tener tres hijos en Nevada, pero le gusta Nevada y dice que la gente es amable y la ayuda.

Lo más difícil es conseguir trabajo porque no tiene número de Seguro Social y es indocumentada. Solicitó un trabajo e la iban a verificar electrónicamente, pero tenía miedo de que la verificaran. Ella desearía que hubiera más escuelas bilingües aquí porque solo hay dos con cupo limitado. Quiere que sus hijos sepan español además de inglés porque sería más fácil para ella también si los maestros la entendieran. No ha tomado clases de inglés, no sabía a dónde ir y está trabajando mientras cuida a los tres niños. El entrevistador le sugirió clases en línea.

Resumen hecho por Rosalind Bedell, Equipo de Justicia de las Zonas Fronterizas de la UUFNN
Traducción del resumen hecho por Laura Santiago Gomez, estudiante, UNR